# El síndrome del hermano mediano

Ana Rodríguez Ortiz
Terapeuta de familia

La educación, aprendizajes y valores que los hijos reciben se adquieren, principalmente, en el contexto familiar y la transmisión de todo esto se hace en función de la forma de actuar, de la personalidad de los progenitores y de las creencias familiares. Pero hay que tener en cuenta que, además del entorno familiar, existen otros aspectos que influyen en mayor o menor medida, en la personalidad de los hijos, como es el orden en el que nacieron.

Si bien, esta variante no es determinante en el desarrollo de la personalidad del hijo, en algunas familias tiene una gran importancia, como el caso del "hereu" en Cataluña, donde el primer hijo es el que recibe la totalidad o la mayor parte del patrimonio familiar, y del que se espera que esté a la "altura", en detrimento del resto de los hermanos.

## No se nace sabiendo "ser padre"

Cuando nace el primer hijo, los padres no saben hacer de padres, se estrenan en un "rol" que desconocen y puede que hasta sientan miedo, de ahí, que toda la familia gire en torno al pequeño, porque piensan que el niño debe estar atendido constantemente. Comienzan un aprendizaje que, aunque duro y largo en el tiempo, les va a servir para que la llegada de los hijos posteriores no sea tan agobiante.

Existen escuelas para casi todo, pero bien es verdad que, para aprender a ser padres, no hay mucho donde elegir. Hace años había centros donde se les proporcionaba a los padres información, orientación y asesoramiento para llevar adelante la importante tarea del cuidado y la educación de los hijos. Hoy día, entre que no hay tiempo y cuesta dinero, aprenden con sus propios hijos.

## Cada hijo supone cambio en la dinámica familiar

Suele decirse que al primer hijo se le sacan más fotos que al resto, va de mano en mano en cuanto asoma algún atisbo de incomodidad y se asegura el silencio para no perturbar al "infante", porque se convierte en el centro de la familia, siendo recibido con entusiasmo por todos y posiblemente tendrá todos los privilegios posibles. Pilla a los padres en un momento dulce, la inexperiencia se une a la ilusión y a la novedad, y el niño se convierte en el "Rey de la casa". El hijo siguiente, por ser el más pequeño, tendrá menos atención que su hermano mayor pero posiblemente será el más consentido, le darán todos los gustos y los padres tenderán a justificar todo lo que haga por ser el más pequeño y las "gracias del nene hay que festejarlas".

¿Y qué pasa cuando aparece un tercer hermano?

Cuando nace el tercer hijo, el mayor seguirá con su primacía y el que acaba de llegar ocupará el puesto del pequeño con todos los atributos porque para eso es el "bebé" de la casa, mientras que el mediano se quedará en "tierra de nadie". Por eso mucha de su energía la dirigirá a buscar su sitio.

## El hijo mediano busca su lugar

Para reclamarlo, intentará diferenciarse de sus hermanos. El que ocupa el segundo puesto se encuentra con que ya hay otro por delante que tiene más años y juega con ventaja, con lo que debe

encontrar sus propias estrategias para destacar. Y en cuanto al pequeño, también tiene su puesto asegurado porque sus mimos, sus caprichos y la atención de sus padres tienen nuevo dueño al serle arrebatados con la aparición del "bebé" que acaba de llegar, y nuevamente se ha quedado sin una "ubicación" clara.

En la mayoría de las familias, el mediano suele ser todo lo contrario a su hermano mayor, en cuanto a la forma de ser y comportamiento. Si el mayor es tranquilo, éste será más inquieto o viceversa. Si el primero es pacífico, éste será más "peleón". Hay algo de cierto en que estos niños son los "rebeldes" de la familia y es que esa es la forma que tienen de llamar la atención. Es una especie de "alerta". El síndrome de "hermano mediano" no existe como diagnóstico, pero su situación dentro de la familia es un poco distinta, y él tendrá que hacerse ese hueco dentro de la familia.

Suelen buscar amigos y relaciones lejos del grupo familiar donde pueden diferenciarse del resto, en cuyo caso los padres deben prestar especial atención en reforzar su autoestima, haciéndole saber su importancia dentro de la familia, cuidando la igualdad de sentimientos entre los hermanos y demostrándole que el amor de los padres es para todos igual.

Mientras que sus hermanos tienen un "rol" mucho más definido, el del hermano mediano queda un tanto desdibujado. El mayor ha tenido tiempo y espacio a solas con sus padres. El hijo pequeño, siempre será el menor y se llevará gran parte de las atenciones familiares. Como consecuencia de ello, el mediano muchas veces no llega a afianzar una relación individual con sus padres. Y si a esto, se une que tiene que compartir habitación y heredar la ropa y los juguetes del hermano mayor, puede llegar a pensar "qué hago yo en un sitio como éste".

Como digo, ser el hijo mediano no es nada fácil porque no tiene la atención del mayor, ni la suerte del pequeño. Trata de hacerse notar con más fuerza al sentir que no reparan mucho en él, y se dedica a hacer cosas que ninguno de sus hermanos harían, y empieza a crearse una identidad bastante diferenciada de la de ellos. También es importante la situación que ocupa el hijo de en medio respecto al sexo: si es una niña entre dos varones o el único varón entre dos niñas, corre el peligro de "crecerse" y abusar de su situación a la hora de negociar ciertas tareas domésticas o "transacciones económicas". Los padres han de tener cuidado para que su "rol" sea el de un hermano/a más y no cuente con demasiados privilegios por ser la "única mujer" o el "único varón".

## Ser el mediano también estimula

Pero no todo es negativo, muchos de estos hermanos medianos aprenden desde edades muy tempranas a ser más independientes y autónomos, siendo más intrépidos y atrevidos. La vergüenza no les frena y suelen tener más seguridad en sí mismos que sus otros hermanos; se sienten a gusto yendo por libre y tomando sus propias decisiones porque tampoco a las equivocaciones les dan demasiada importancia. Su posición dentro de la familia les permite ser más flexibles, negocian con gran habilidad y dominan la diplomacia con verdadero arte. Como además no pueden dominar ni a los mayores ni a los pequeños, sacan habilidades como la "negociación" y la "persuasión" para llegar a acuerdos y formar coaliciones.

En la mayoría de las familias, el mediano suele ser todo lo contrario a su hermano mayor, en cuanto a la forma de ser y comportamiento

Por eso, en general, logran la independencia antes y mejor que sus hermanos, y suele ser un "buen mediador" entre ellos.

Tenemos ejemplos de hermanos medianos que han ocupado altos cargos en la vida. El 52% de los presidentes de EEUU lo han sido, como Abraham Lincoln..., y personajes conocidos como como Martin Luther King o Bill Gates (empresario informático y fundador de Microsoft), la cantante Madonna que es además compositora y empresaria, hoy día está considerada como un icono estadounidense. También lo son las actrices Julia Roberts y Jennifer López...

## Cada hijo es único

Respecto a los padres, es importante pensar en la singularidad de cada hijo, valorando sus aspectos positivos y fortaleciendo los emocionales.

UNICEF mantiene que "todos los niños necesitan sentirse queridos, aceptados, cuidados y respetados por los adultos mayores y su entorno. Es importante que los padres puedan transmitir a sus hijos desde pequeños, aliento y libertad de expresión, de modo que crezcan en un ambiente donde puedan compartir y hablar acerca de sus emociones: amor, miedo, rabia, alegría".

La infancia es una etapa de la vida que deja huellas importantes en los niños y es necesario respetar las diferencias de cada hijo. Cada familia es diferente, pero cada ser humano también lo es, por lo que tienen que ser aceptados como son y respetadas sus diferencias, lo cual influirá directamente en su carácter y personalidad, puesto que la dinámica familiar (identificaciones, situaciones, conflictos y emociones) cada hijo la vivirá de una manera y hará que sus caracteres sean distintos.

Es normal que los padres con 2 o más hijos se pregunten la forma de mantener el equilibrio para que ninguno de sus hijos note diferencias. Ser padres justos y equitativos es una tarea que conlleva trabajo y esfuerzo y a veces se entrecruza con una serie de proyecciones en los hijos, que tienen que ver con las frustraciones que han tenido los padres (deseos, expectativas y temores), por lo que es necesario pensar más en los potenciales de cada uno de ellos, a la hora de educarles.

Aunque un padre diga que no compara a sus hijos, la situación habla por sí sola: siempre habrá un hijo con mejores notas, más obediente... En estos casos, lo importante no es echárselo en cara al que vaya peor académicamente. Es evidente que él ya lo sabe y eso solo va a servir para separarlo de sus hermanos o sufrir una envidia encubierta.

## Ideas para lograr un equilibrio

Dejo unas pautas para conseguir ese equilibrio del que hablo:

- Dedicar un tiempo en el día a cada uno de los hijos.
- Festejar sus logros y no reparar mucho en los fallos, pero tampoco olvidarlos, según la gravedad.
- Cierta estimulación para que no se sientan comparados.
- Actividades conjuntas donde todos se sientan integrados.
- Cuidar, acompañar y proteger sin hacer diferencias.
- Evitar comparaciones y frases como "¿por qué no puedes ser como tu hermano?". "Mira a tu hermano cómo ayuda".
- Valorar a cada uno por lo que es.
- Comprender que cada hijo tiene necesidades diferentes.

Recordad: Tener hijos no convierte a uno en padre, del mismo modo que tener un piano no lo vuelve pianista.